

ENFERMEDADES PARASITARIAS

Las enfermedades parasitarias pueden adquirirse de muchas formas, tales como la ingesta de alimentos o agua contaminada, por la picadura de un insecto o por contacto sexual, y pueden causar desde molestias leves hasta la muerte. Tradicionalmente son enfermedades asociadas a un bajo grado de desarrollo, malas condiciones higiénico-sanitarias y determinadas condiciones ecológicas.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, casi dos terceras partes de la población mundial está infectada con algún tipo de parásito intestinal, entre ellas destacan la *Ascaris lumbricoides* y *Giardia lamblia*.

Entre los factores que favorecen la difusión y perpetuación parasitaria se cuentan la contaminación fecal del suelo, el saneamiento ambiental deficiente, el clima, factores socioeconómicos y culturales; y la susceptibilidad del huésped, determinada por los factores inmunitarios, genéticos y nutricionales de cada persona. Los elementos de saneamiento ambiental, como el agua potable, la eliminación de excretas, basuras y desperdicios, los rellenos sanitarios y el tratamiento de la basura, influyen en la prevalencia de parasitosis.

Los alimentos de mayor implicación en intoxicaciones alimentarias están: los alimentos crudos de origen animal. Cuando se ingiere carne mal cocinada, se liberan larvas en el intestino delgado donde atraviesan cuatro fases hasta llegar a la etapa adulta. A continuación, los parásitos sexualmente maduros se aparean en el intestino y depositan las larvas que invaden la mucosa; posteriormente penetrar al torrente sanguíneo y se enquistan en el músculo esquelético.

En general la presencia de parásitos afecta a niños, adolescentes, estudiantes, trabajadores, amas de casa, ya que, si bien no pueden tener síntomas de que la enfermedad está muy avanzada, síntomas simples como la presencia de diarrea, así como de vómitos. Las personas se olvidan de desparasitarse dos veces al año, haciendo que esto ayude de manera directa a contraer enfermedades parasitarias, por lo que es de suma importancia hacer hincapié en el uso de desparasitantes dos veces al año, así como el lavado frecuente de manos antes de ingerir cualquier alimento y después de ir al baño, medidas como estas evitaran de manera importante en la disminución de la incidencia de enfermedades parasitarias.